

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Band: 2 (1975)
Heft: 5

Artikel: 40 años de Radio Suiza en Ondas Cortas
Autor: Curchod, Joël
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909423>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.10.2024

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

INDICE

| | |
|---|----|
| 40 años de Radio Suiza en Ondas Cortas | 2 |
| Características de la economía energética Suiza | 4 |
| Schaffhausen - retrato de un pequeño cantón | 6 |
| Comunicaciones oficiales: | |
| — Llamado: indemnización de intereses Suizos en Hungría | 9 |
| — Sellos de Correo especiales II - 1975 | 9 |
| — Derechos políticos de los Suizos del extranjero | 10 |
| — Política Suiza de presencia en el extranjero | 10 |
| — Filatelia | 11 |
| Noticias locales | 12 |
| Comunicaciones del Secretariado de los Suizos del extranjero: | |
| — El 53º Congreso en Basilea | 21 |
| — Pro Juventute | 23 |
| — Fondo de Solidaridad de los Suizos del extranjero | 23 |
| — SVS/SI y Seguro contra enfermedad | 24 |
| Acontecimientos Suizos | 24 |
| Deporte | 26 |

SVS-SI

¿Cumple Ud. 50 años en 1975?

Si así es, puede declarar su adhesión al SVS/SI facultativo a más tardar dentro del plazo de un año al momento de cumplir los 50 años. Es su última oportunidad! Para cualquier información, póngase en contacto con la representación suiza competente para su domicilio.

40 años de Radio Suiza en Ondas Cortas

Existen varias maneras de celebrar un aniversario: con fasto o con discreción, con júbilo o con emoción, con esperanza o con pena. Todo depende de la naturaleza del aniversario y de la persona o institución que se pretende honrar.



Joël Curchod, director del Servicio Suizo de Ondas Cortas desde 1965.

El cuadragésimo aniversario de las transmisiones internacionales suizas en onda corta es del género discreto. ¿Por virtud? Ciertamente no. ¿Por obligación? Sin duda alguna. La coyuntura actual no invita a ceremonias fastuosas. Para quienes vivimos la vida cotidiana del Servicio Suizo de Ondas Cortas, este aniversario constituye en primer lugar la ocasión para una reflexión y para un homenaje a quienes nos precedieron. Reflexionar no significa elaborar un balance. En un balance sólo cuentan los activos y los pasivos de ayer, cuya diferencia se subraya con doble y grueso trazo. ¡Peor que un punto final! Por el contrario, reflexionar es acordarse y también analizar, remodelar y mirar hacia el futuro. Es compenetrarse en la propia experiencia, inspirarse en la

de los otros, captar el tiempo que pasa y comprenderlo mejor, proyectar hacia el mañana la historia depurada de ayer. En términos de radiodifusión hacia el extranjero, es pasar las motivaciones de ayer por el filtro de las circunstancias presentes para percibir con mayor claridad las razones de ser de la radio del mañana.

La línea conductora de cuarenta años de radiodifusión hacia el extranjero es el oyente. Por él, en torno a él y para él nació, ha crecido y se ha desarrollado nuestra radio.

En 1975 la radio forma parte integrante del horizonte cotidiano de la mayoría de los hombres, sin importar su condición. Se habla mucho de radio compañera. También de radio de servicio y ambas expresiones son verdaderas. El "milagro" de la radio pertenece al pasado; hoy se trata de un instrumento integrado en las realidades familiares de todos los momentos. La radio ya no asombra a nadie, pero ha sabido hacerse indispensable.

Las emisiones en onda corta destinadas a oyentes lejanos escapan un poco a esa rutina. Están dotadas de una misión específica de la cual la ideología no está siempre ausente. Para algunos son un medio eficaz de propaganda; para otros —entre los cuales estamos— son esencialmente una importante base de información que posee los dones de ubicuidad e instantaneidad.

Resulta paradójico constatar la coexistencia de dos fenómenos aparentemente contradictorios: por una parte, el flujo extraordinario de noticias y de ideas que cotidianamente dispensan los medios masivos de información del mundo entero, que sumergen a lectores, oyentes y televidentes en un verdadero baño de

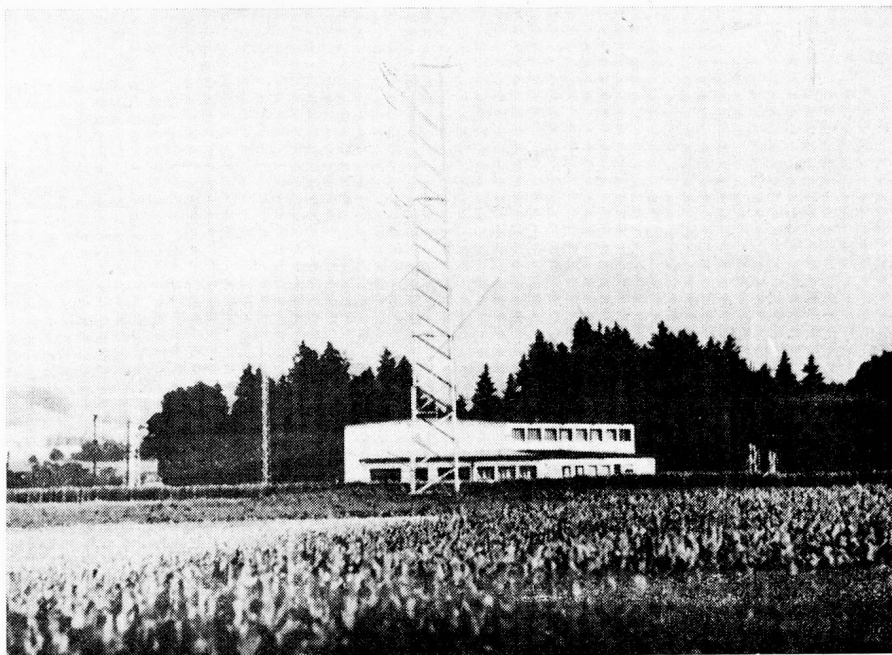
sobre-información. Por otra parte, las lagunas enormes de esta misma información, generalmente ligadas a la situación geográfica y política de ciertos auditorios. He aquí por qué, sin lugar a dudas, muchos millones de oyentes de todas partes siguen, en 1975, las emisiones del Servicio Suizo de Ondas Cortas.

Por lo que toca a los suizos del extranjero —lectores de esta excelente revista—, su interés por nuestros programas está en función de muchos factores cuya combinación determina, en última instancia, la necesidad de ser informados por las ondas suizas sobre la vida de su país de origen, así como sobre los eventos internacionales y las ideas y opiniones expresadas en Suiza en torno a los problemas importantes que hacen la actualidad.

En principio, no hay medida común entre un compatriota residente en un país vecino a nuestras fronteras —que goza de todas las comodidades deseables en materia de información y que puede además recibir la prensa suiza sin retardos— y un suizo establecido en un país lejano en el que las comunicaciones son menos fáciles y la circulación de la información más problemática. Sucede sin embargo que converjan los intereses radiofónicos de unos y otros.

Así sucede especialmente cuando las relaciones internacionales se deterioran o cuando se trata de importantes acontecimientos que ponen en juego a la Suiza política y económica. Lo mismo sucede cuando nuestro país resulta autor o testigo privilegiado de acontecimientos de calibre internacional.

En cualquier caso, nuestros compatriotas deben saber que en toda circunstancia, aun y sobre todo en caso de grave tensión internacional, la radio suiza de Ondas Cortas puede proporcionarles, sin intermediarios y sin retardo, la información deseable y deseada. Ya que se trata de un aniversario, quisiera



Arriba:

Centro de las Ondas Cortas en Schwarzenburg (vista histórica). Las instalaciones fueron creadas en 1938. Hasta entonces, el emisor de Prangins, de la Sociedad de Naciones, había servido para las emisiones destinadas al extranjero. Hoy existe además otro centro emisor en Sottens para las transmisiones internacionales.

Las emisiones destinadas a Europa y países limítrofes, a través de los emisores de Beromünster, existen prácticamente desde la creación del Servicio Suizo de Ondas Cortas.

Abajo:

Dos antiguos directores del Servicio suizo de Ondas Cortas: Paul Borsinger, director de 1935 a 1960 (izq.) y Gerd H. Padel, director de 1961 a 1964 (der.).

expresar a los antiguos directivos y colaboradores del Servicio Suizo de Ondas Cortas nuestra admiración reconocida por el esclarecido trabajo realizado. Permítanme, finalmente, evocar un aspecto de nuestra actividad que, como los tiempos y las costumbres han cambiado, ha perdido mucho de su atractivo pero que ha representado un papel preponderante en otros tiempos

en las relaciones entre nuestra emisora y sus oyentes: la presencia "sentimental" de la voz de Suiza. Esta presencia sentimental ha permitido a muchos de nuestros compatriotas, en días oscuros de la historia del mundo, soportar mejor, si es que no olvidar, que las fronteras estaban cerradas herméticamente. Hoy, esta relación sentimental hace sonreír.

Sonreímos nosotros también pero no por burla. Nuestra sonrisa es aquella de la amistosa complicidad con todos aquellos que, fielmente, en donde se encuentren, permanecen ligados a la radio suiza. Sin ellos, nosotros ya no existiríamos; con ellos, podemos pensar un futuro al servicio de todos nuestros oyentes.

Joël Curchod

Características de la economía energética suiza

Las particularidades de la economía energética suiza emanan tanto de la situación natural de nuestro país, particularmente de su geografía y de su clima, como de las características económicas y sociales propias de nuestra nación. Los rasgos característicos de nuestra economía energética atañen pues, no solamente a los diferentes agentes energéticos y a los diferentes peldaños de nuestro abastecimiento, sino también a toda la organización y los problemas generales del sector de la energía en Suiza.

En este orden de ideas, es necesario destacar el carácter vertiginoso del incremento de nuestro consumo de energía en el curso de estos últimos años, que prácticamente se ha cuadruplicado desde 1950, lo que corresponde a una tasa de crecimiento anual de alrededor del 6%. En cifras absolutas y expresadas en toneladas equivalentes de petróleo, el consumo global de energía en Suiza ha pasado de 4,2 millones de toneladas en 1950 a alrededor de 16 millones en 1974.

Si se considera la distribución de nuestras necesidades globales entre los diferentes agentes energéticos, inmediatamente resalta la notable preponderancia de los productos petroleros. El siguiente cuadro muestra la manera en que han sido cubier-

tas las necesidades energéticas de Suiza en 1974:

| | |
|--------------|---------|
| Petróleo | 77,4 % |
| Electricidad | 17,2 % |
| Gas natural | 2,2 % |
| Carbón | 1,9 % |
| Leña | 1,3 % |
| | <hr/> |
| | 100,0 % |

Visiblemente las particularidades físicas diferentes de los agentes energéticos arriba mencionados no influyen solamente en el volumen de la demanda, sino también en las modalidades de su distribución, es decir la organización para el abastecimiento de los consumidores.

Los combustibles y carburantes líquidos tienen un tenor muy elevado de energía, ofreciendo además grandes ventajas para su transporte, depósito y utilización. Esta importante característica de los agentes energéticos fáciles de almacenar, de transportar y de comercializar, se revela particularmente adecuada para el desarrollo de una organización basada sobre una economía de mercado y constituye por tal razón un campo de acción ideal para el sector privado de la economía energética.

El aprovisionamiento de leña y carbón, agentes energéticos que poseen las mismas cualidades de los combustibles y los carburantes líquidos, con excepción de las facilidades de manutención, está igualmente asentado, en gran parte, sobre

un sistema de distribución del dominio de la economía privada.

En lo que respecta a los agentes energéticos difícilmente almacenables, el gas y la electricidad, que son en consecuencia energías ligadas a una red de distribución, la influencia de los poderes públicos es muy importante. La distribución de la electricidad reposa prácticamente en forma exclusiva entre las manos de las comunas, mientras que, a nivel de la producción de la energía y de su transporte, intervienen agentes regionales, cantonales o también la economía privada. Una situación análoga se constata en el sector del gas, donde son casi exclusivamente los poderes públicos quienes aseguran la producción, el transporte y la distribución, y donde hasta la más pequeña unidad está constituida por el servicio comunal del gas.

Para comparar las características de la oferta de energía, tal como han sido descriptas precedentemente, a las de la demanda, es oportuno considerar no solamente los diferentes agentes energéticos sino también la forma tomada por la energía utilizada (la energía "útil"). En efecto, aquello que necesita el consumidor o el usuario de la energía no es, al fin de cuentas, ni gasoil para la calefacción, ni electricidad o gas, sino calor, trabajo mecánico, energía química o luz. En principio, todos los agentes energéticos primarios o secundarios pueden producir calor. El hecho que, de lejos, la parte